

SANTA JACINTA MARTO, nació en Ajustrel, cerca de Fátima, en Portugal, siendo aún niña de tierna edad, aceptó con toda paciencia la grave enfermedad que le aquejaba, demostrando siempre una gran devoción a la Santísima Virgen María. Junto con su hermano Francisco y su prima Lucía, vieron a la Virgen en varias ocasiones entre el 13 de mayo y el 13 de octubre de 1917 en Cova de Iría, cerca de Ajustrel y de Fátima, en Portugal († 1920).

BEATA AMADA DE ASÍS o DE CORANO, del latín, «amada» (ca.1254). Nacida en Asís, era sobrina de santa Clara (11 de agosto). En su juventud la bella Amata llevó una vida frívola. Algunas biografías señalan que estaba comprometida en matrimonio con un rico y noble caballero y que, hacia 1213, reflexionó acerca de lo fútil de su vida e ingresó al convento de San Damián. Según una leyenda, fue santo Domingo de Guzmán (8 de agosto), con quien llevaba una estrecha amistad, quien le dio el nombre de Amata y le persuadió de unirse a la vida religiosa. Otra narración cuenta que las penitencias a las que se sometía le llevaron a contraer hidropesía y una tos que le duró más de un año; de ambos padecimientos sanó al recibir la bendición de santa Clara. En el convento llevó una vida apegada estrictamente a la Regla y fue ejemplo tanto para las religiosas y para el pueblo, por lo que al morir se inició su culto inmemorial.

Otros Santos: Eleuterio de Tournai, obispo y mártir; Jacinta Marto, vidente de Fátima.